



CENTRO DE
INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS



REVISTA ECUMENE

DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



Directores

Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, México
Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México
Luis Alonso Hagelsieb Dórame - Universidad de Sonora, México

Comité Científico

Dr. Adriana Tervén - Escuela Nacional de Antropología e Historia – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dra. Alejandra Navarro Smith - Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México
Dr. Alejandro Rabinovich - Universidad Nacional de La Pampa - Argentina
Dr. Antonio Arvizu - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dr. Armando Preciado - Universidad de Guanajuato - México
Dra. Cristina Viano - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. Fausta Gantús - Instituto Mora - México
Dr. Félix Martínez - Universidad del Tolima - Colombia
Dr. José Elías Palti - Universidad Nacional de Quilmes - Argentina
Dra. Marcela Ternavasio - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. María Elisa Servín - Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia - México
Dr. José Manuel Buenrostro Alba - Universidad de Quintana Roo - México

Colaboradores Editoriales

Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México
Dra. Cecilia E. Maldonado Lorenzo / Tecnológico Nacional de México - México
Prof. Darío Agustín Machuca / Universidad Nacional de Formosa - Argentina
Mtro. Douglas Véliz Vergara / Universidad de Atacama - Chile
Mtro. Federico Hans Hagelsieb / Universidad de Sonora - México
Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / Escuela Normal Superior de Querétaro - México
Dr. Juan Antonio Acacio / Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina
Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / Universidad de Guadalajara - México.
Mtro. Lázaro Gerardo Valdivia Herrero / Universidad de las Artes de Cuba (ISA) - Cuba
Dra. Lidia González Malagón / Universidad Nacional Autónoma de México - México
Prof. Natalia Paola Montoya / Universidad Nacional de Jujuy - Argentina

Diseño de portada

Mtra. Orfilia Damiano

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES, Año 4, Volumen 2, Número 8, agosto 2023-enero 2024. Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada por Ezequiel Fabricio Barolín. Calle 16 de Septiembre 57, Centro, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro, C.P.76000, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: ecumene@uaq.mx. Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2021-031913410400-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: Mtra. Orfilia Damiano, Tel. +52 442 678 9266, Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com. Fecha de última modificación: 29 de en enero de 2023. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.

SUMARIO

Artículos por Convocatoria Ordinaria

EL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y VALPARAÍSO: UNA PERSPECTIVA COMPARADA pp. 7-28

The Pentecostal movement in San Cristóbal de las Casas and Valparaíso: a comparative perspective

por LUDWING EDER FAISAL PALOMO HATEM

RELIGIOSIDAD EN LA SIERRA GORDA. CREDOS Y CREENCIAS EN LANDA DE MATAMOROS EN LA ACTUALIDAD pp. 29-52

Religiosity in the Sierra Gorda. Creeds and beliefs in Landa de Matamoros today

por JESÚS IVÁN MORA MURO & MOREL LUNA MORALES

LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN SITUACIONES DE RIESGO: SU TRATAMIENTO DESDE LOS CÓDIGOS DE LA NIÑEZ EN AMÉRICA LATINA pp. 53-72

Boys, girls, and adolescents in risk situations, their treatment from the Children's Codes in Latin America

por ALICIA CAMUÉ TORRES

GARANTÍA EDUCATIVA EN CONTEXTO DE PRIVACIÓN DE LIBERTAD EN MÉXICO pp. 73-95

Educational guarantee in the context of deprivation of liberty in México

por LUIS ALONSO HAGELSIEB DÓRAME & YULIANA VALENCIA CAMBRON

MILITARIZACIÓN Y NEOEXTRACTIVISMO: UN DOBLE APARATO DOMINADOR pp. 96-127

Militarization and Neextractivism: A Dominating double apparatus

por ALAN GABRIEL LOZANO JIMÉNEZ & DAVID FRANCISCO AGUILAR CARLOS

LAS REPRESENTACIONES DEL ESPACIO PÚBLICO Y LA CIUDADANÍA EN EL DISCURSO INSTITUCIONAL DEL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES pp. 128-158

The representations of public space and the citizenship in the institutional discourse of the Participatory Budget of the Autonomous City of Buenos Aires

por LEONELA INFANTE

AFECTIVIDAD ENCARNADA: UNA ESTRATEGIA SITUADA PARA EL ESTUDIO DE LAS OPRESIONES pp. 159-184

Embodied affectivity: a situated strategy for the study of oppressions

por BERENICE VARGAS GARCIA

LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS CIUDADES: REPENSANDO EL FEMINISMO EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO pp. 185-199

Gender Violence in Cities: rethinking feminism in the latin american context

por GABRIELA TENORIO VARA

CAMPESINOS, CIENTÍFICOS Y AGUA EN EL LAGO DE TEXCOCO: UNA INTERPRETACIÓN LATOURIANA SOBRE LA LUCHA CONTRA EL NUEVO AEROPUERTO INTERNACIONAL DE MÉXICO pp. 200-226.

Peasants, scientists and water in lake texcoco: a latourian interpretation of the fight against the new international airport of Mexico
por EMILIANO ZOLLA MÁRQUEZ

DECADENCIA DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y CONSUMO ALIMENTARIO EN LA COMUNIDAD DE COTUHUMA pp. 227-245

Decline of agricultural production and food consumption systems in the community of Cotuhuma

por ZENON MAMANI FILI

ESTUDIO EMPÍRICO SOBRE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL, INFORMALIDAD LABORAL Y DERECHOS SOCIALES EN TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO pp. 246-283

Empiric study on multidimensional poverty, labor informality and social rights in Torreon, Coahuila, Mexico

por MOÏSE LINDOR

ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA EN EL TRABAJO ARTESANAL Y SUS CONEXIONES CON LA SALUD AMPLIADA, UN ENFOQUE HOLÍSTICO SOBRE LA SALUD pp. 284-303

Resistance Strategies in Craftsmanship and their Connections with Expanded Health: A Holistic Approach to Health

por ALEJANDRO FRANCISCO ISLAS TREJO & ERICK HURTADO GONZÁLEZ

EFFECTO DEL PROCESO DE REGENERACIÓN URBANA EN LA ECONOMÍA DE LA NOCHE DE LA ZONA CENTRO DE LA CIUDAD DE CULIACÁN 2009-2022 pp. 304-321

Effect of the Urban Regeneration Process on the Night-Time Economy of the Central Area of the City of Culiacan 2009-2022

por LUIS ALFREDO GONZÁLEZ BARROS

MIGRACIÓN Y RURALIDAD: MOTIVACIONES PARA LA EMIGRACIÓN DE LOS POBLADORES DE LA COMUNIDAD DE NEBLINAS (MÉXICO) A ESTADOS UNIDOS pp. 322-334

Migration and rurality: motivations for the emigration of the inhabitants of the community of Neblinas (México) to the United States

por ROBERTO SALAZAR SOLANO

ESTADO, AGENCIAS ESTATALES Y PUEBLO MAPUCE EN NEUQUÉN (ARGENTINA). UN ESTUDIO DE CASO EN EL LARGO PLAZO pp. 335-365

State, state agencies and Mapuce people in Neuquen (Argentina). A case study in the long term

por SABRINA AGUIRRE & ALEJANDRA PÉREZ

LA CONFIGURACIÓN DISCURSIVA DE LA IMAGEN DE ESTUDIANTES Y EGRESADOS INDÍGENAS EN COMENTARIOS DIGITALES GENERADOS EN LAS PÁGINAS DE FACEBOOK DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE MÉXICO pp. 366-383

The discursive configuration of the image of indigenous students and graduates in digital comments generated on the Facebook pages of public universities in Mexico

por JUAN CARLOS GUZMÁN ZAMUDIO

UNA ESCUELA DE PRIMARIA PÚBLICA DURANTE LA PANDEMIA Y POSPANDEMIA DEL COVID 19. EL CASO DE LA ESCUELA 12 DE OCTUBRE DE OAXACA (2020-2022) pp. 384-416

A public primary school during the covid 19 pandemic and post-pandemic. the case of the 12 de october school of oaxaca (2020-2022)

por MARIANO CASCO

Ensayos

REPENSAR LOS LÍMITES DEL CONCEPTO CULTURA POLÍTICA PARA ENTENDER LA CRISIS POR SU AMBIVALENCIA pp. 417-427

Rethinking the limits of the concept of political culture in order to understand the crisis through its ambivalence

por ALAN SUAH ISLAS RUIZ

EL FRENTE NACIONAL EN PRO DE LA RECUPERACIÓN DE LA DEMOCRACIA COLOMBIANA (1958-1974) pp. 428-440

The National Front for the recovery of colombian democracy (1958-1974)

por ORFILIA DAMIANO OBANDO

Reseñas

CARBONELL, MIGUEL. CARTAS A UN ESTUDIANTE DE DERECHO. MÉXICO: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS, 2011 pp. 441-444

por LUIS ALONSO HAGELSIEB DÓRAME & ALEXA SAHAD MADERA PÉREZ

CAMPESINOS, CIENTÍFICOS Y AGUA EN EL LAGO DE TEXCOCO: UNA INTERPRETACIÓN LATOURIANA SOBRE LA LUCHA CONTRA EL NUEVO AEROPUERTO INTERNACIONAL DE MÉXICO

Peasants, scientists and water in lake texcoco: a latourian interpretation of the fight against the new international airport of Mexico

EMILIANO ZOLLA MÁRQUEZ*

“No tenemos necesidad de otros mundos.
Lo que necesitamos son espejos.”
Stanislaw Lem, *Solaris*¹

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2023

Fecha de aceptación: 10 de enero de 2024

RESUMEN

El presente artículo explora la convergencia entre el conocimiento ambiental de los campesinos del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y las investigaciones producidas por científicos de distintas disciplinas que participaron en el movimiento de oposición a la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México en Texcoco, Estado de México. A través del uso del concepto de los quasi-objetos y los híbridos de Bruno Latour, el texto explora cómo la oposición a la terminal aérea se transformó en una política que integraba a comunidades humanas y no-humanas, a través de la articulación generada por el agua, recurso que desempeñó el papel de agente o actante. El texto indaga también sobre la construcción de una red de afectados ambientales cuyo eje consistió en la erosión de la distinción entre sociedad y naturaleza.

Palabras clave: Lago de Texcoco, Bruno Latour, conocimiento ambiental, conflicto socioambiental.

* Posgrado en Antropología, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Iberoamericana-Ciudad de México. Correo electrónico: emiliano.zolla@ibero.mx

¹ Stanislaw Lem, “Solaris”, Madrid, Editorial Impedimenta (2011).

ABSTRACT

This article delves into the relationship between the environmental knowledge of the peasants belonging to the People's Front in Defense of the Earth and the research produced by scientists opposed to the construction of Mexico's International Airport in Texcoco, in the outskirts of Mexico City. Using Bruno Latour's theory of quasi-objects and hybrids, the article explores how opposition movements against the airport used water as an agent to blur the boundaries between human and non-human communities. Additionally, the article examines the construction of a network of individuals affected by environmental issues whose politics sought to eliminate distinctions between society and nature.

Keywords: Lake Texcoco, Bruno Latour, environmental knowledge, socio-environmental conflict.

Introducción

La literatura sobre el movimiento de oposición a la construcción de un aeropuerto en la zona de la ribera nororiental del Lago de Texcoco es prolífica y diversa. A lo largo de más de dos décadas de conflictos alrededor de la frustrada construcción de la terminal aérea, se han generado investigaciones provenientes de todo el arco disciplinar de las ciencias sociales, la economía, los estudios urbanos e incluso, desde disciplinas más cercanas a las ciencias biológicas, incluyendo ecología, biología, hidrología y las ciencias agronómicas.

El grueso de los escritos sobre el tema son tesis de licenciatura y posgrado que, si bien no siempre se han publicado o sólo han aparecido de manera fragmentaria, han circulado de manera extensa, formando en el proceso una comunidad de interesados en el tema, la cual incluye estudiantes universitarios, académicos, activistas, miembros de organizaciones no gubernamentales y, también, a los participantes campesinos de la lucha contra los megaproyectos aeroportuarios. En muchos casos, la literatura sobre “el aeropuerto” y “el lago” han sido resultado de la combinación de trabajo académico y activismo político y cívico, en la que los estudiantes de distintos grados e instituciones han sido protagonistas destacados.

Otra parte de la literatura se distribuye en artículos científicos que dan cuenta tanto de la historia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (la organización que sostuvo las protestas desde principios del siglo XXI), de las complejidades agrarias del proceso, de los aspectos relacionados con los derechos humanos y la violencia política, pasando por las ramificaciones empresariales y financieras del proyecto, sus efectos ambientales y consecuencias sobre las comunidades afectadas de manera directa e indirecta. En este sentido, cabe destacar las tesis doctorales de Mayra Terrones Medina, presentada en 2012 en la Universidad Autónoma Metropolitana,² y de Ariadna Ramonetti Liceaga de la Universidad Iberoamericana, defendida en el año 2019. Quienes busquen adentrarse en el conocimiento de los conflictos alrededor del aeropuerto deberían recurrir a la primera para encontrar la que quizás sea la mejor descripción de las dinámicas políticas del FPDT, de las estrategias de resistencia y de la compleja historia agraria y ejidal de la región.

En el segundo caso, Ariadna Ramonetti es autora del retrato más logrado sobre la relación entre el paisaje lacustre, la memoria colectiva el Lago de Texcoco y su vinculación con la lucha del FPDT.³ Estas dos investigaciones deberían ser complementadas con la lectura de los tres dictámenes periciales en materia antropológica, coordinados por el antropólogo Itzam Pineda, los cuales se incorporaron como elementos probatorios en los procesos legales que el FPDT entabló contra las obras del aeropuerto⁴. Si bien se trata de documentos legales, son también la investigación más exhaustiva de la historia secular que une a las comunidades y pueblos con los territorios en disputa. Finalmente, quien esté interesado en una visión general del proceso político entre los años 2001 y 2016, debería consultar la

² Mayra Irasema Terrones Medina, “Formas de resistencia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra ante las estrategias del despojo capitalista”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2012.

³ Ramonetti Liceaga, Ariadna, “En la boca del agua, en la orilla del centro: territorio, agencia y política en la Ribera nororiental del Lago de Texcoco”, Tesis de Doctorado, Universidad Iberoamericana-Ciudad de México, 2021

⁴ Itzam Pineda Rebolledo, “El nuevo aeropuerto y la defensa del territorio en Atenco- Texcoco, México”, *Kult-ur*, vol. 5, núm. 10, 2018: 63-84.

tesis de licenciatura de Rafael Bautista Patiño.⁵ Aunque este artículo reflexiona sobre el contexto político de la lucha contra los megaproyectos aeroportuarios y aborda algunos aspectos de la lucha agraria y del movimiento socioambiental convocado alrededor del FPDT, el propósito fundamental del texto es llamar la atención sobre ciertos aspectos socioambientales que han sido poco tratados en la literatura sobre el tema. El artículo experimenta con algunos planteamientos de Bruno Latour sobre la emergencia de agentes u actantes cuyo estatus ontológico se mueve en una frontera ambigua entre el objeto y el sujeto. Se trata de una indagación antropológica sobre la construcción del “Lago de Texcoco” y su emergencia como parte de un entramado de fenómenos y situaciones que constituyen un hecho científico. Se busca, en definitiva, mostrar que el “Lago de Texcoco” es un híbrido latouriano, que oscila entre el ámbito de la naturaleza y el de la cultura y cuya complejidad se caracteriza por el entrecruzamiento y las relaciones mutuamente constitutivas entre comunidades humanas, vegetales, animales, accidentes geográficos y artefactos de distinto origen, en las cuales son entreteladas por la acción del agua, concebida como un agente principal del proceso socioambiental.

Dicha aparición, fue resultado de la convergencia entre actores del movimiento campesino opuesto a la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM) y una serie de actores científicos que por distintas razones y a partir de situaciones distintas- terminaron incorporados en una red de defensores del agua en la Cuenca de México.

En términos metodológicos, el artículo recoge la experiencia etnográfica y política del autor, primero con el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, más tarde con la iniciativa #YoPrefieroElLago y, finalmente, como participante de la iniciativa Manos a la Cuenca. La etnografía no es exhaustiva, sino que refiere a momentos, situaciones y observaciones sostenidas en un periodo comprendido entre 2016 y 2024. Salvo en los casos en los que se señala, toda la información proviene de mi experiencia como observador participante.

⁵ Rafael Bautista Patiño, “Ciclos de conflicto y movilización en el territorio atenguense: quince años de resistencia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra contra el proyecto aeroportuario (2001-2016)”, Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2018.

El encuentro con el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT)

Una tarde lluviosa de abril del año 2016, en uno de los patios de la Universidad Autónoma de Chapingo, se reunió un pequeño número de militantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) que desde el año 2001 se oponían a la construcción del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México en los alrededores de Texcoco, en la periferia oriental de la capital de México.

El ánimo del puñado de campesinos reunidos en la mítica universidad agrarista no podía ser más sombrío: habían sido desalojados por la fuerza de un campamento que servía para vigilar que las máquinas no avanzaran sobre terrenos que se encontraban en medio de una disputa legal y política entre el Estado mexicano y los ejidatarios. Los campesinos del Frente impugnaban la expropiación de tierras destinadas para construir la mayor terminal aérea de América Latina y el proyecto de infraestructura más grande y costoso de la administración del presidente Enrique Peña Nieto, conocido como el Nuevo Aeropuerto Internacional de México o NAIM, por sus siglas.

El violento episodio estaba lejos de ser el primero o el más grave sufrido por los miembros del Frente. Desde su creación en 2001, cuando surgió para oponerse al primer proyecto de construcción de un aeropuerto en Texcoco que reemplazaría a la antigua terminal de la Ciudad de México, esta organización campesina encaró la hostilidad de gobiernos municipales, estatales y federales que, de manera directa o a través de organizaciones clientelares y para-estatales, trataron de obstaculizar sus reivindicaciones e imponer el proyecto aeroportuario.

Durante más de quince años, el FPDT había enfrentado una campaña permanente de estigmatización en los medios de comunicación, los cuales (con algunas excepciones en medios independientes) construyeron la imagen de un grupo de campesinos violentos, atávicos, enemigos del progreso y ligados a organizaciones armadas y subversivas.

Entre los años 2001 y 2006, los noticieros se llenaron con reportajes llenos de descalificaciones hacia los “macheteros de Atenco”, llamados así porque la mayoría acudía desde el pueblo de San Salvador Atenco a distintas manifestaciones y actos públicos blandiendo sus machetes. Éstos, que desde la óptica campesina simbolizaban su vínculo con la tierra, eran, para sus

adversarios, la materialización de su peligrosidad, irracionalidad y terca oposición a la modernidad.⁶

La campaña de hostigamiento culminó en el año de 2006, cuando fuerzas federales y del Estado de México asaltaron el pueblo de San Salvador Atenco, desatando una brutal represión que terminó con el asesinato a manos de la policía de un estudiante y un habitante del pueblo, la detención de más de 140 personas (en su mayoría miembros del Frente y activistas de otras organizaciones que acompañaban un plantón dentro de la comunidad), la violación sexual de 26 mujeres por parte de la policía y un incontable número de personas heridas y propiedades destruidas.

La represión de mayo de 2006, conocida entre los militantes del Frente como el “mayo rojo”, marcó la primera fase de lucha de la organización. Tras la represión sufrida, el FPDT entró en crisis: sus integrantes más notorios se encontraban presos, exiliados o en la clandestinidad. Hubo deserciones por temor a las represalias y aquellos que se mantuvieron activos, se concentraron en denunciar las violaciones a los derechos humanos y en conseguir la libertad de los presos, que recibieron penas desproporcionadas en penales de máxima seguridad. Aun bajo esas condiciones, el Frente resistió y logró una victoria temporal, cuando el gobierno de Vicente Fox, asediado por las protestas y envuelto en una crisis de derechos humanos que amenazaba sus cartas democráticas, se vio obligado a cancelar las obras del aeropuerto.

En comparación con los hechos del “mayo rojo” y la persecución que le siguió, los acontecimientos de 2016 eran apenas una escaramuza y una nimiedad para gente acostumbrada a enfrentar condiciones adversas. No obstante, había un gran desconcierto y una evidente tristeza: el mismo Ignacio del Valle, unos de los líderes más visibles del Frente, famoso por su resistencia y una energía inagotable, se veía apagado y apenas musitaba algunas palabras: “Nosotros sabemos cómo enfrentarnos a la policía y

⁶ Ariadna Ramonetti Liceaga, “En la boca del agua, en la orilla del centro: territorio, agencia y política en la Ribera nororiental del Lago de Texcoco”, Tesis de Doctorado, Universidad Iberoamericana-Ciudad de México, 2021.

darnos con todo [...] pero no a nuestra propia gente. Con esto nos desarman completamente”.⁷

Ignacio del Valle se refería al hecho de que el ataque contra el campamento del FPDT, había sido obra de un grupo de choque formado por jóvenes provenientes de las comunidades de Tocuila y Atenco, quizás las más afectadas por la construcción del aeropuerto y en las que el Frente tenía mayor presencia. A lo largo de los años, el movimiento campesino se había acostumbrado a las agresiones de fuerzas estatales y a soportar la tensión con vecinos que simpatizaban con el gobierno o que estaban a favor de las obras. No obstante, la violencia era vista como algo que provenía de fuera, ordenada desde las ciudades por actores política y económicamente poderosos. Pero en este caso, los golpeadores eran jóvenes de la región y, a diferencia de otras ocasiones, la agresión no era gubernamental, sino impulsada por algunas de las empresas que participaban de la gigantesca obra. El Frente de Pueblos, que no se había recuperado del golpe del 2006 y parecía cada vez más diezmado, enfrentaba un escenario para el que no parecía preparado. La lógica de la violencia había cambiado: el conflicto tenía condiciones distintas de las del 2006 e incluso el aeropuerto mismo se había modificado. A diferencia del proyecto del 2001, que pretendía construir todo el aeropuerto sobre tierras de labranza pertenecientes a los ejidos de Atenco y Tocuila, la nueva construcción se había desplazado un par de kilómetros hacia un nuevo lugar: una extensión de más de 4,430 hectáreas situadas en terrenos de propiedad federal, clasificada como zona natural protegida, y que no era sino el punto más bajo del lecho del lago de Texcoco.⁸

Dicho espacio, aunque aledaño a los pueblos de San Salvador Atenco, San Miguel Tocuila, San Francisco Acuexcómec y Santa Isabel Ixtapan, no formaba parte de las tierras ejidales de esos pueblos y, por lo tanto, los miembros de esas comunidades no podían entablar juicios ante tribunales agrarios o civiles como habían hecho en 2001. En el mejor de los casos,

⁷ Ariadna Ramonetti Liceaga, “En la boca del agua, en la orilla del centro: territorio, agencia y política en la Ribera nororiental del Lago de Texcoco”, Tesis de Doctorado, Universidad Iberoamericana-Ciudad de México, 2021, 214.

⁸ Carla Zamora, “Conflicto y violencia entre el Estado y los actores colectivos: un estudio de caso: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en San Salvador Atenco. Estado de México, 2001-2009”, Tesis de Doctorado, Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México, 2010.

podían tratar de retrasar la construcción con reclamos sobre pequeñas porciones de tierra que sí habían sido expropiadas, entablando controversias sobre la construcción de caminos que invadían sus terrenos y otros litigios relativamente menores.

El nuevo emplazamiento del aeropuerto había conseguido debilitar los potenciales conflictos jurídicos, afectando la capacidad de movilización y la intensidad de las protestas. El conflicto del 2001 había atraído hacia Atenco a un importante número de movimientos sociales que acompañaron a los campesinos, convirtiendo un conflicto relativamente local en una crisis de Estado. No obstante, la represión, los conflictos internos y el desgaste impuesto por años de movilización, habían dejado al Frente en un relativo aislamiento. Aunque éste último nunca dejó de organizar protestas, éstas atraían a cada vez menos simpatizantes y, hasta cierto punto, se habían vuelto parte de la rutina habitual de las manifestaciones en la Ciudad de México.

La debilidad política del Frente se acentuaba a medida que el proyecto avanzaba. Si en el año 2001 los decretos expropiatorios habían creado indignación entre ejidatarios y otros pobladores que recibieron indemnizaciones irrisorias por tierras que habían adquirido un enorme valor comercial, la administración del presidente Peña Nieto cuidó que los pobladores de los pueblos alrededor del aeropuerto (que en su mayoría eran excampesinos que trabajaban en la Ciudad de México o en centros urbanos de su enorme área metropolitana) cedieran las tierras en operaciones de compra-venta con distintas agencias del gobierno federal, evitando en lo posible las expropiaciones y creando un mercado regional basado en la construcción, el transporte de insumos para la obra y la especulación inmobiliaria.⁹ El gobierno federal creó incentivos para acelerar la urbanización de tierra ejidales, otorgando créditos para adquirir camiones de transporte y creando empleos a los que se accedía a través del entramado

⁹ Verónica Vázquez García, “Venta de tierras y transformación del waterscape en San Salvador Atenco, Estado de México”, *Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas* 27, núm. 77 (2020): 183-206.

Carolina Montero-Rosado, Enrique Ojeda-Trejo, Vicente Espinosa-Hernández, Demetrio Fernández-Reynoso, Miguel Caballero Deloya, y Gerardo Sergio Benedicto Valdés, “Historical Political Ecology in the Former Lake Texcoco: Hydrological Regulation”, *Land* 12, núm. 5 (2023): 1113.

de organizaciones corporativas y sindicatos ligados a los partidos políticos.¹⁰

La región de Texcoco vivía de combinar el trabajo en las zonas urbanas de la Cuenca de México con una agricultura en permanente declive, se vio pronto sometida a una enorme inyección de capital que, pese a estar concentrado en un conglomerado de grandes empresas de infraestructura, impactaba de manera importante la vida de las personas de la zona.

Los militantes del Frente, que formaban parte de un sector que se negaba a vender sus tierras y pugnaba por mantener un estilo de vida campesino, vieron como sus vecinos adquirían vehículos de transporte, mejoraban sus viviendas, montaban negocios de materiales de construcción y se entusiasaban con los cambios y las inversiones municipales que venían de la mano de los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional. En la mayoría de los pueblos en los que el Frente tenía presencia, los militantes eran vistos como pequeños grupos de nostálgicos que reivindicaban un lejano pasado agrarista que nada tenía que ver con el futuro urbano y cosmopolita que prometía el aeropuerto.

El círculo de la debilidad política del Frente parecía cerrarse en el campo de la opinión pública. A diferencia de lo acontecido con el proyecto aeroportuario del 2001, cuando el Gobierno de la Ciudad de México rechazó el traslado de la terminal aérea a Texcoco, la nueva administración capitalina, inmersa en un agresivo proceso de reconfiguración urbana basado en la gentrificación y en la redensificación de la ciudad, aceptó cerrar el aeropuerto de la Ciudad de México, a cambio de una generosa ampliación presupuestal, de incrementar la capacidad de endeudamiento de la Ciudad y de la promesa de que los terrenos federales de la antigua terminal le serían cedidos para impulsar un desarrollo inmobiliario.

Este nuevo escenario, allanaba el camino al proyecto que, bautizado como Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), era publicitado como “la puerta de México al mundo”. Alrededor suyo se desplegó un enorme aparato publicitario, cuyo propósito era convencer al público de que la

¹⁰ Mayra Irasema Terrones Medina, “Formas de resistencia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra ante las estrategias del despojo capitalista”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2012.

obra no sólo era necesaria, sino que permitiría al país consolidar su papel como un actor de peso en la escena global.

Los grandes medios de comunicación, alimentados por informes, reportes y kits de prensa elaborados en distintas secretarías de Estado, difundieron de manera permanente las bondades del proyecto: con sus seis pistas, el Nuevo Aeropuerto estaría en condiciones de superar el número de operaciones de los aeropuertos de Miami y Atlanta y lograría consolidarse como el mayor *hub* de América Latina, conectando a todo el continente con el resto del mundo y, se insistía hasta el hartazgo, con Asia.

La sincronía entre el Estado, el empresariado nacional y extranjero y los medios fueron construyendo una imagen casi mágica del aeropuerto: este no sólo cumpliría una función técnica básica para el comercio y el turismo, sino que por sí mismo, lograría detonar el crecimiento económico, impulsar una economía permanentemente estancada y, sobre todo, transformaría un espacio que, en la imaginación de los habitantes urbanos del Valle de México está permanentemente asociado con el subdesarrollo, la pobreza e incluso con la fealdad y la peligrosidad.

Perspectivas hegemónicas sobre el Lago de Texcoco

En las narrativas favorables al aeropuerto, el lugar en el que se construiría el NAIM aparece como un espacio vacío, un páramo salino que ocupa el espacio de un antiguo lago desecado. En una nota del 2017 en la que explicaba los desafíos técnicos, financieros y sociales de la obra, un periodista del diario británico *The Guardian*, describía el emplazamiento del nuevo aeropuerto en estos términos:

El asentamiento del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México está cubierto de grava volcánica roja. Es también el último espacio disponible para la urbanización en gran escala en el Valle de México. El cuadrante este de la ciudad es un gran punto plano y vacío en el mapa, situado a una extraordinaria distancia de sus zonas céntricas.¹¹

La idea del espacio vacío y la imagen de una gran extensión de tierra baldía en medio de la abrumante densidad de la zona metropolitana del Valle

¹¹ Feike De Jong, “The Billionaire and the Airport: could his last act in Mexico City could ruin Carlos Slim?”. *The Guardian*, 28 de junio de 2017.

de México, aparecerían constantemente en las narrativas favorables al aeropuerto. A ojos del Estado, del gran capital y de su aparato de representaciones, el lecho del lago de Texcoco no era más que un espacio desperdiciado que debía ser desarrollado y transformado a través de la racionalidad de la ingeniería combinada del Estado y el mercado.

Esta imagen de progreso y modernidad aparecía sintetizada en la arquitectura de la terminal principal, diseñada por los arquitectos Norman Foster y Fernando Romero. Se trataba, de acuerdo con los arquitectos, “del aeropuerto más sustentable del planeta”, gracias al uso de luz y ventilación natural y al reciclaje del agua de lluvia, lo que le otorgó una certificación LEED PLATINUM.¹²

Frente a esta avalancha de publicidad, inversiones y movilización estatal, las acciones de resistencia del FPDT se limitaban a actos cada vez más simbólicos en la que los símbolos mismo aparecían desgastados: las invocaciones al zapatismo histórico y al reparto agrario cardenista que habían tenido un papel fundamental en la historia de Atenco y de los pueblos de la orilla nororiental del lago de Texcoco, parecían haber perdido su capacidad de movilización y sólo tenían sentido para los ejidatarios, convertidos en una minoría dentro de los mismos pueblos.

El espacio socioambiental del Lago de Texcoco

Para 2016, el Frente era un movimiento campesino que experimentaba un proceso similar al del territorio que buscaba defender: cada vez más fragmentado y sujeto a la acción de fuerzas externas sobre las que no que carecía de control. Los campesinos rebeldes incluso habían visto aparecer una frontera hasta entonces inexistente: entre las tierras de Nexquipayac-San Salvador Atenco, Santa Isabel Ixtapan, San Miguel Chiconcuac, San Andrés Chiautla, Papalotla, La Magdalena Panoaya, San Andrés Riva Palacio, San Miguel Tocuila, Tulatongo, La Resurrección, San Simón, San Luis

¹² Las siglas LEED significan “Leadership in Energy and Environmental Design” (Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental). Se trata de una certificación otorgada por el US Green Council Building (Consejo de Edificios Verdes de Estados Unidos), una organización sin fines de lucro que desarrolla sistemas de calificación sobre diseño, construcción, operación y mantenimiento de edificios que buscan ser responsables en términos ambientales y que utilizan los recursos eficientemente. La certificación LEED otorga calificaciones sobre el diseño y aprovechamiento de energía en construcciones de distinto tipo y sólo analiza de forma secundaria el consumo efectivo de energía de las edificaciones.

Huexotla y Tezoyuca. El Ejército Mexicano, actuando como contratista de obra junto a una firma norteamericana especializada en construir infraestructura en zonas de guerra, levantó una enorme barda perimetral para delimitar el espacio del aeropuerto.

Ese espacio era parte fundamental del territorio histórico de los pueblos de la ribera oriental del lago. Mientras que el gobierno, las empresas constructoras y los medios de comunicación se referían al predio en el que se desarrollaban las obras con términos como el “ex-lago” o “ex-vaso de Texcoco”, “el desierto salino”, una “zona degradada” o un “espacio vacío”, para los campesinos se trataba de un lugar vivo, asiento de tierras de labor y pastoreo y de un conjunto de cuerpos de agua estacionales, utilizados para elaborar sal, recolectar ahuate (Coriella texcocana), ranas, ajolotes, acociles (*Cambarellus montezumae*), patos y otras aves lacustres, además de diversas especies de peces, plantas y algas comestibles como la espirulina (*Arthrospira platensis*) o el cocol de agua (*Chroococcus turgidus*). Esa extensión, que a ojos de los fuereños era un páramo anónimo y uniforme, para los campesinos era un espacio lleno de distinciones y categorías que conforman un verdadero sistema de conocimiento.

La mirada entrenada de los agricultores de la región es capaz de distinguir diferentes categorías de cuerpo hídricos: charcas, pantanos y “desparramaderos”, formados a partir de las lluvias, del descenso de nueve ríos que desembocan en el lecho del lago (San Juan Teotihuacán, Papalotla, Xalapango, Coxcoacoaco, Texcoco, Chapingo, San Bernardino, Santa Mónica y Coatepec) o del agua derivada de las múltiples canalizaciones que se encuentran en la zona. Las charcas, cuya extensión se extiende o se contrae en función de factores estacionales y climáticos, reciben distintos nombres: Charca de Xalapango, de San Cristóbal, de Huatepec, de San Francisco y forman una geografía cuya complejidad y diversidad rebasa al de la categoría de “lago de Texcoco”.

Hasta cierto punto, la noción de “lago” resulta extraña para los habitantes de la región; si bien conocen el término y son conscientes del uso que se le ha dado a lo largo de la historia, la gente de las comunidades no tiene la imagen de una gran masa permanente de agua contenida en una depresión, sino la de una extensión de tierra que se inunda periódicamente y cuya morfología cambia constantemente. Más que un lago, la gente de la

región concibe al espacio como un humedal diverso y heterogéneo y cambiante.

Para los campesinos de la zona, el “lecho del lago de Texcoco” es una planicie por la que se puede transitar a pie y, hasta hace unas décadas, cuando el volumen del agua de los ríos y de la lluvia lo permitía, se podía recorrer en canoa. Los habitantes más viejos recuerdan que en su niñez, acompañaban a sus padres caminando por veredas polvosas en temporada de secas o durante las lluvias, transitando por caminos entre pantanos o en embarcaciones hasta llegar al mercado de la Merced o a la Candelaria de los Patos en la Ciudad de México, para vender mercancías agrícolas, aves, pescado y otros productos cultivados y silvestres provenientes de las aguas de la región.

La posibilidad de esos viajes fue extinguiéndose a medida que se impusieron distintos proyectos de desecación y la incontrolable expansión urbana fue borrando los rasgos lacustres de los vecinos Ecatepec y Chimalhuacán, pero los cuerpos de agua estacionales de Atenco y los pueblos circundantes permanecieron, y aunque se encuentran rodeados de una mancha urbana que amenaza con extinguir los últimos humedales de la zona, los campesinos del FPDT estaban dispuestos a defender esos espacios que forman parte de su vida cotidiana. La estrecha interrelación entre la vida campesina y los cuerpos estacionales de agua explica las reivindicaciones del Frente sobre todas las tierras en las que se levantaba el aeropuerto, las cuales, a pesar de no estar incluidas en los instrumentos de titulación de tierras ejidales, forman parte de un ecosistema incorporado dentro del territorio, la cultura y la vida campesina de la región.

Para los lugareños opuestos al aeropuerto, las tierras de labranza y las extensiones en las que se forman las charcas tenían un valor equivalente, aunque las segundas ocuparan un lugar relativamente menor en términos productivos y de mercado. Si bien la desecación disminuyó la capacidad de generar alimentos y los desparramaderos ya no eran las vastas inundaciones aluviales que fertilizaban todo a su paso¹³, su importancia social no sólo no disminuyó, sino que incluso aumentó a medida que avanzaba la construcción del aeropuerto.

¹³Alba González Jácome, “Población y agricultura en ambientes aluviales: la Cuenca del Alto Lerma”, *Papeles de población*, vol. 6, núm. 7, (1995): 42-62.

Los humedales estacionales, que ahora aparecían cortados de tajo por la barda perimetral del NAIM, eran lugares provistos de una enorme carga afectiva: materializaban los vínculos intergeneracionales y las conexiones con una tradición cultural vinculada al agua. La extensión de tierra inundable que se abre hacia el oeste de los pueblos de la zona era, además, un límite que permitía frenar la incesante urbanización del oriente del Estado de México. A partir de que comenzaron las obras de construcción del NAIM, los miembros del Frente aumentaron las visitas al Tepetzingo, un cerro que es, en realidad, un islote del antiguo mar prehistórico, que hace las veces de mojonera o límite entre los pueblos de Atenco, Tocuila, Nexquipáyac y Acuexcómac.

Subir al Tepetzingo no sólo permitía vigilar la evolución de los trabajos del aeropuerto y el despliegue de maquinaria semioculto por la barda perimetral, sino que servía como un espectacular punto de observación para entender la disposición del territorio de los pueblos de “la orilla del agua” y su relación con la Ciudad y el Valle de México. En los días claros, la vista desde el Tepetzingo permite ver los cerros atiborrados de viviendas de Ecatepec y Chimalhuacán, la ciudad de Texcoco, Coacalco, Iztapalapa y en el fondo, en el extremo sur, los rascacielos de Santa Fe en la Ciudad de México.

Las panorámicas del cerro materializaban los contrastes entre los modos de vida que estaban en juego: la urbanización violenta y el paisaje estéril de algunos de los municipios de Ecatepec y Chimalhuacán resaltaba frente a la fertilidad de las tierras y (si la visita era en tiempo de lluvias) de los humedales cargados de agua, aves, peces e insectos dispuestos alrededor de Atenco y sus vecinos. Las subidas al Tepetzingo revelaban la forma en que la tierra articula y vuelve posible una forma de vida campesina: lejos de ser una metáfora cultural o política, la panorámica del cerro daba cuenta de cómo el uso comunal y ejidal de la tierra generaba patrones y formas concretas de organizar el paisaje físico y social.

Conscientes de este poder evocador, los miembros del Frente organizaban visitas de un innegable carácter político-pedagógico para estudiantes, acti-

vistas, académicos y, durante el 2018, de funcionarios y miembros del gobierno federal.¹⁴

Durante los recorridos, los líderes del Frente desplegaban sus acostumbrados recursos retóricos: consignas de inspiración zapatista, llamados a la resistencia y a la unión campesino, obrera y estudiantil y otros elementos frecuentes en los actos políticos de los movimientos sociales de izquierda. Pero una vez que estas demostraciones casi protocolarias tenían lugar, el recorrido hasta la cima del Tepetzingo daba paso a una convivencia más relajada y menos dirigida.

En el camino, los niños y sobre todo las mujeres mostraban a los visitantes plantas, animales e insectos, señalaban las propiedades curativas de algunas de ellas, resaltaban la abundancia de alimentos de todo tipo y enfatizaban la intensidad de la vida y la vitalidad del paisaje. Al llegar a la cima, era común escuchar explicaciones sobre el comportamiento de los vientos y las lluvias de la Cuenca del Valle de México, la cual revelaba la existencia de un acervo de conocimientos que rebasaban lo meramente local y daban cuenta del entendimiento sobre las interacciones ecológicas de la región. Así, los campesinos señalaban la forma en que las nubes se acumulaban en la Sierra de las Cruces, especialmente en el Monte Tláloc y cómo estas llevaban la lluvia hacia la parte más baja y, junto con los afluentes provenientes de distintas direcciones de la Cuenca, seguían su curso hasta el lugar en que se pretendía construir las pistas de aterrizaje. El agua era un elemento omnipresente en todas las conversaciones: aparecía cuando se mostraban los petroglifos del cerro con inscripciones de Tláloc, en explicaciones sobre cómo distinguir entre tierras en las que el agua se filtra al subsuelo y en las que permanece anegadas, en las descripciones sobre la agricultura de temporal y la distribución de las tierras del tonalco (secas) y xopan (lluvias). El agua aparecía como un agente dotado de una gran fuerza, que, a pesar de los obstáculos, buscaba siempre su curso natural, por lo que detenerla era difícil cuando no imposible. Así, era frecuente escuchar el escepticismo sobre la capacidad de los ingenieros del aeropuerto para drenar la tierra y gran parte de los militan-

¹⁴ Ariadna Ramonetti Liceaga, “(Re) inventar la tradición: Actos políticos de resistencia y significaciones rituales en la región de Atenco, estado de México”, *Textual* (Universidad Autónoma de Chapingo), núm. 68 (2016): 65-79.

tes del FPDT, especialmente los que laboraban como campesinos, estaban convencido de que, tarde o temprano, el perímetro contenido por la barda terminaría inundado.

La información que la gente del Frente daba a los visitantes de manera un tanto informal era, sobre todo, una descripción de las interacciones ambientales entre la planicie aluvial del aeropuerto, los ríos en sus tramos naturales y en las porciones canalizadas y la laguna Nabor Carrillo, el cuerpo de agua artificial creado en los años setenta en el marco del “Plan del Lago de Texcoco” para restaurar los acuíferos de la región y evitar las tolvánicas que llenaban de polvo (y enfermedades) a la Ciudad de México.

Esta visión sobre el medio ambiente, que ocupaba un lugar un tanto secundario en la estrategia política del FPDT, pues privilegiaba una identidad política basada en la exaltación del discurso agrarista y zapatista y en la pertenencia a la clase campesina, terminaría por abrirse paso, ocupando un lugar central en la articulación de una nueva fase de lucha del movimiento campesino, que llevaría al FPDT a concebirse como un actor de la lucha contra el cambio climático, la preservación de las fuentes de agua en la Cuenca de México y la defensa de la vida.

Efectos del relevo generacional: campesinos, ciudadanos y científicos contra el NAIM

Hacia finales del 2017, los miembros del FPDT y los habitantes de los pueblos que compartían la lucha contra el aeropuerto enfrentaban una cierta tensión que -sin llegar al enfrentamiento o la ruptura- acentuaba diferencias entre los miembros más viejos del Frente y generaciones más jóvenes, formadas por hijos o nietos de los protagonistas de las luchas del 2001.

Aunque la composición del Frente de Pueblos es variada (incluye a ejidatarios y gente que no tiene tierra, militantes sociales y participantes relativamente apolíticos, además de profesionistas, comerciantes y practicantes de distintos oficios), es común la participación de familias completas, por lo que los vínculos de parentesco e intergeneracionales entre sus adeptos son frecuentes e importantes. Los miembros jóvenes del Frente, casi siempre con mayor grado de escolaridad que sus padres, habituados a la tecnología digital y al uso de redes sociales, más familiarizados con la vida urbana y con interacciones cotidianas fuera de la región, pugnaban por ensayar estrategias que permitieran salir del empantanamiento de la orga-

nización, las cuales no siempre coincidían con las practicadas por los mayores. Sin dejar de lado la tradición agrarista y el zapatismo que ordena el imaginario político del FPDT, los jóvenes buscaron realzar los vínculos entre su lucha y los problemas asociados con el cambio climático y la crisis ambiental, lo que llevó a ampliar el foco de acción hacia una visión sistémica de los problemas ambientales de la Cuenca de México.

Estos cambios, largamente discutidos en las asambleas y en los espacios informales del FPDT, condujeron a que la lucha contra el NAIM incorporara nuevos elementos. Lo anterior trasladó el centro de la acción de la micropolítica de las tierras despojadas e incorporadas a las obras de la terminal aérea, a un planteamiento más amplio, dirigido a demostrar que el NAIM amenazaba la viabilidad ambiental y social de toda la Cuenca de México. Este cambio permitió crear espacios para discutir los problemas de acceso al agua, urbanización y calidad de vida de la Zona Metropolitana de México, así como dar cuenta de la estela de daños que el aeropuerto dejaba en municipios y pueblos vinculados directa e indirectamente a su construcción.

La ampliación del enfoque hacia el problema ambiental también supuso que había que pasar de un escenario en el que el FPDT actuaba como la organización dirigente en la lucha contra el NAIM, a otro, menos rígido, convocado alrededor de una red descentralizada, en la que coincidían una multiplicidad de actores con interés en el cuidado y conservación del agua y del medio ambiente de la Cuenca de México.

Lo anterior condujo a la conformación de una campaña digital y presencial denominada #YoPrefieroElLago, en el que convergían campesinos afectados por el NAIM, vecinos de unidades habitacionales de la Ciudad de México sometidos al desabasto cotidiano de agua, pueblos de la zona montañosa de Texcoco (Santa Catarina del Monte, San Jerónimo Amanalco y Santa María Tecuanulco) preocupados por el destino de sus manantiales¹⁵, vecinos de Chimalhuacán opuestos al cambio de uso del suelo en terrenos forestales cercanos al Lago Nabor Carrillo, habitantes de la cabecera de Texcoco afectados por desarrollos inmobiliarios y otras comunidades y pueblos que sufrían los efectos de la apertura indiscriminada de minas a

¹⁵ Verónica Vázquez García, “Venta de tierras y transformación del *waterscape* en San Salvador Atenco, Estado de México”, *Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas*, vol. 27, núm 77 (2020): 183-206.

cielo abierto con las que se rellenaban el lecho del Lago de Texcoco donde se erigía el NAIM, las cuales se extendían en un radio de hasta 100 kilómetros del epicentro de las obras, hasta lugares como Tepetlaoxtoc, Otumba, Tepexpan o San Martín de las Pirámides.¹⁶

De manera paralela, la conformación de esta red de afectados ambientales y el avance de las obras del NAIM atrajeron a científicos expertos en limnología, climatología, geología y ecología que buscaban entender los efectos de las obras y que, derivado de sus investigaciones y del intercambio de conocimientos con los miembros de las comunidades afectadas, habían adoptado posiciones críticas y de rechazo a la construcción aeropuerto. Por otra parte, en la red también participaban científicos sociales, entre los que había algunos que acompañaron al movimiento desde su origen en Atenco, cuando eran estudiantes.

La convergencia entre científicos, activistas y campesinos contribuyó a que los argumentos de los opositores al NAIM adquirieran una mayor sofisticación, a que el conocimiento ambiental de los campesinos de la región afectada por las obras pudiera ser incorporado a las campañas de comunicación del movimiento opositor y, sobre todo, permitió ofrecer una visión sistémica sobre las consecuencias ambientales que traería el aeropuerto. Lo anterior permitía incluir actores de la zona directamente impactada como de lugares más lejanos que, no obstante, resentirían los efectos de la recomposición hidrológica de la región, los cambios en la morfología urbana, el aumento en la temperatura atmosférica, la deforestación, la pérdida del hábitat para decenas de especies de aves migratorias y plantas nativas, así como el deterioro de la vida cultural y ambiental.¹⁷

El agua como agente de la red

La coincidencia entre campesinos y científicos condujo al surgimiento de una forma política novedosa, caracterizada por el surgimiento de un entramado de relaciones político-ambientales que abarca a actores de muy

¹⁶ David Robichaux, José Manuel Moreno Carballo y Jorge Antonio Martínez Galván, "El cerro es nuestro padre, el cerro es nuestra madre: Impacto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México sobre el paisaje y el imaginario en la región de Texcoco", *Alter-nativa*, núm. 8 (2018): 1-25.

¹⁷ Víctor Alcántara Concepción y Natalia Coloballes, "Elementos de sustentabilidad ambiental y uso del suelo en el territorio del ex vaso de Texcoco", en *Migración, cultura y estudios de género desde la perspectiva regional* (México, UNAM, 2019), 645-650.

diverso tipo. En estas relaciones no sólo convergían una constelación de afectados y subalternos ambientales¹⁸, académicos y activistas nuevos y tradicionales, sino también y, esto es fundamental subrayarlo, una serie de actores no-humanos. El resurgimiento de la oposición al NAIM fue resultado de incorporar a un conjunto de actores no-humanos, que, lejos de ser objetos disputados por una política puramente antropocéntrica, desempeñaron el papel de agentes o actantes capaces de influir y configurar el curso del conflicto socioambiental y, que en el proceso fueron constituyéndose como sujetos de derechos.¹⁹

En este caso, el actante²⁰ que posibilita el surgimiento de la red es el agua de la Cuenca de México. Este agente hídrico se manifiesta de forma cambiante y múltiple: puede aparecer como el agua potable que llega a las colonias urbanas por las tuberías o distribuida en pipas, pero también es el de las charcas y humedales estacionales que se forman en las tierras de los pueblos directamente afectados, en los manantiales de la montaña texcocana disputados por los desarrolladores del proyecto aeroportuario; en forma de ríos contaminados, entubados y transformados en drenajes, como lluvias, inundaciones o determinado por su ausencia en la forma de sequías o desabasto.

El actante hídrico también permite expandir las asociaciones de la red con comunidades de bosques y plantas, aves migratorias e insectos, que complejizan la discusión ambiental y permiten que la lucha contra el NAIM pase de ser una defensa de la propiedad rural en un contexto campesino muy específico, a convertirse en una lucha por la defensa de relaciones ambientales complejas en una vasta zona geográfica que rebasa, por mucho, al proyecto aeroportuario.

La campaña #YoPrefieroElLago y la ampliación de la red

En el proceso de ampliación política, los actores van convergiendo, atraídos por relación que cada actor específico tiene con el agente articulador,

¹⁸ Mauricio Berger, “Afectados ambientales. Hacia una conceptualización en el contexto de luchas por el reconocimiento”, *Debates en Sociología*, núm.42 (2016): 31-53.

¹⁹ Mark Brown, “Speaking for nature: Hobbes, Latour, and the democratic representation of nonhumans”, *Science & Technology Studies*, vol 31, núm. 1 (2018): 31-51.

²⁰ Bruno Latour, *Reassembling the social: an introduction to actor-network-theory* (Nueva York: Oxford University Press, 2007), 37-92.

lo que conduce a que cada uno participe en la medida de sus intereses y motivaciones, unidos por la convicción de que tanto el agua y la vida se encuentran amenazadas en toda la Cuenca, y que los peligros de la desecación, la escasez, la inundación acechan a todos, aunque no de manera uniforme ni en el mismo grado.

La red pronto encuentra el elemento que sintetiza y da sentido a las múltiples luchas, en la idea de la defensa del lago de Texcoco, lo que dio lugar a la campaña #YoPrefieroElLago y, un poco más tarde, la iniciativa Manos a la Cuenca²¹, que busca restaurar los daños ambientales provocados directa o indirectamente por el NAIM, reconstituir humedales y ecosistemas y, recuperar la vocación agrícola de la región.²²

La erosión de la frontera entre lo social y lo natural, o entre lo humano y lo no humano producida al incorporar el agua como agente articulador de la red opuesta al NAIM, trajo consigo otro efecto importante, consistente en que el FPDT y sus aliados pudieron evadir la representación en la que el bloque hegemónico que favorecía al aeropuerto los había encerrado. Así, en lugar de un movimiento campesino atávico, extraviado en un agrarismo nostálgico, protector de intereses minúsculos y enemigo del progreso general encarnado en el aeropuerto, se abrió la posibilidad de que los miembros del FPDT pudieran ser vistos como defensores del agua y promotores de relaciones armónicas, recíprocas y mutuamente constituyentes entre comunidades humanas y agentes de la naturaleza²³, en este caso, el agua.

A modo de conclusión: El Lago de Texcoco como entramado de relaciones

La coincidencia entre científicos y campesinos permitía que los primeros pudieran trasladar a un lenguaje secular, (aparentemente) libre de metafísica y admisible para la racionalidad dominante, el tipo de interacciones ambientales descritas por los segundos. Cuando los campesinos hablaban del comportamiento del lecho del lago, de la inestabilidad de sus suelos,

²¹ María Consuelo Lemus Pool, “Ecología comunicativa del movimiento #YoPrefieroElLago: un abordaje desde los medios privados, independientes y alternativos”, *Comunicación y sociedad* 19 (2022).

²² Rafael Bautista Patiño, “La recuperación del Lago de Texcoco a través del proyecto Manos a la Cuenca: Una propuesta agroecológica y biocultural del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y la Coordinadora #YOPREFIEROELLAGO. 2019-2021”, Tesis de Maestría, CIESAS, 2021.

²³ Bruno Latour, *Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2012).

del ritmo de sus inundaciones a partir del comportamiento de los nueve ríos de la región, de la forma en que el régimen de lluvias cambiaba en función de las lluvias provenientes del Monte Tláloc o de los patrones de dispersión de la lluvia a partir de los vientos, lo hacían siempre en un lenguaje en el que el agua aparecía como un ser dotado de voluntad, personalidad y, en definitiva, de cultura: “al agua no le gusta que la traten de esa forma”, “al agua no se le puede mover de su cauce porque siempre quiere regresar”, “el agua está contenta en este lugar”, “al agua hay que respetarla”. La visión y el conocimiento hídrico también se entrecruzaban con prácticas rituales, ya fuera la celebración de santos vinculados a ríos, manantiales o en la erección de cruces en canales, represas y en el respeto a entidades como ahuaques²⁴ y espíritus que custodiaban montes y aguas.²⁵ Esta forma de describir la dinámica hídrica de la Cuenca y, especialmente, del “lecho del lago” era descalificada y reducida a manifestaciones de superstición e ignorancia por los defensores de la construcción del aeropuerto, quienes acusaban a los opositores de romantizar un espacio muerto o de inventar una ficción ambiental. Sin embargo, los científicos que convergían en la red podían establecer equivalencias e identidades entre las afirmaciones de los campesinos y sus propios datos y conclusiones relativos al comportamiento ambiental de la Cuenca.

Campesinos y científicos como Fernando Córdova Tapia del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la UNAM²⁶, José Luis Alcántara Carbajal del Colegio de Postgraduados y Patricia Escalante del Instituto de Biología de la UNAM²⁷ coincidían con los miembros del FPDT en la necesidad de

²⁴ David Lorente define a los ahuaques como “espíritus del agua” o “dueños del agua”. Este autor los ubica en la misma categoría que los “tiochis” o “duendes” y agrega que encarnan a muertos o enfermos responsables de generar los meteoros. Entre las características fundamentales de los ahuaques está el tener rasgos antropomorfos, dotados de sexo y con características infantiles, el hablar en náhuatl u otomí y ocupar diversos lugares en las jerarquías que organizan al mundo.

David Lorente y Fernández, *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. Deidades del agua y graniceros en la Sierra de Texcoco* (México: CIESAS-Universidad Iberoamericana, 2011), 12.

²⁵ David Lorente y Fernández, Lorente y Fernández, David, *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. Deidades del agua y graniceros en la Sierra de Texcoco* (México: CIESAS-Universidad Iberoamericana, 2011), 24.

²⁶ Fernando, Córdova, “Dictamen sobre el impacto ambiental del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Disponible en: <https://fercordovatapia.files.wordpress.com/2018/08/2018>.

²⁷ José L. Alcántara y Patricia Escalante, “Current threats to the Lake Texcoco globally important bird area”, *Bird Conservation Implementation and Integration in the Americas*, núm. 1150 (2005): 20-24.

reconocer el valor ecológico del lago de Texcoco, en la importancia ambiental de las comunidades de aves del lago Nabor Carrillo y su peligro para la aviación y en los efectos limitados e incluso perniciosos de la reforestación del área del NAIM con tamariscos (*tamarix aphylla*) y pinos australianos (*casuarina equisetifolia*).

Los geógrafos Jean François Parrot y Carolina Ramírez Núñez del Instituto de Geografía de la UNAM, expertos en generación de Modelos Digitales de Terreno (MDT), utilizaron esa tecnología para simular el comportamiento de las inundaciones en el emplazamiento de la terminal aérea²⁸ confirmando la afirmación de los campesinos sobre la incapacidad de desaguar el lecho del Lago, aun con las obras de desagüe que conectaban a la terminal y las pistas con el Túnel Emisor Oriente.

A los modelos de Parrot y Ramírez Núñez, se sumaron las opiniones de las investigadoras Catalina Maya y Blanca Jiménez del Instituto de Ingeniería de la UNAM, y del ecólogo Luis Zambrano del Instituto de Biología de la UNAM, quienes advirtieron sobre el deterioro ambiental que provocaría la desecación de las lagunas artificiales Nabor Carrillo, Casa Colorada y el Caracol, todas ellas construidas en el marco del Proyecto Texcoco impulsado por Nabor Carrillo y Gerardo Cruickshank a finales de los años 1960.²⁹ La red también permitía la circulación de artículos científicos que servían para fortalecer argumentos y ampliar la capacidad de interpelación al megaproyecto aeroportuario. En este sentido, un artículo de 2015 de Ángel Ruiz Angulo y Érika López Espinoza, el cual estimaba el aumento de la temperatura en la Cuenca de México ante la desaparición total del sistema lacustre, permitió establecer una relación patente y fundada entre la construcción del NAIM, la creación de islas de calor en la Zona Metropolitana de México y el calentamiento global general.³⁰

Todas estas convergencias e intervenciones científicas tuvieron un impacto

²⁸Jean-François Parrot y Carolina Ramírez-Núñez. “Evaluación de la amenaza de inundación en la zona del ex Lago de Texcoco y su impacto ambiental en el área de construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México”, URBANOS Y PRODUCTIVOS., s. f., 283.

²⁹ Natalia, Soto-Colobaltes, “Proyectos y obras para el uso de los terrenos desecados del antiguo lago de Texcoco, 1912-1998”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 58 (2019): 259-87.

³⁰ Ángel Ruiz-Angulo y Erika Danaé López-Espinoza, “Estimación de la respuesta térmica de la cuenca lacustre del Valle de México en el siglo XVI: un experimento numérico”, *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, vol. 67, núm. 2 (2015): 215-25.

considerable en la comunicación de la lucha contra el NAIM, en la ampliación de la red defensora del agua y en los procesos legales que impugnaban Manifestaciones de Impacto Ambiental, decretos y otros instrumentos utilizados por el Estado utilizados en el contexto del megaproyecto aeroportuario. Sin embargo, aquí buscamos destacar cómo la creación de un espacio en el que conocimientos y prácticas campesinas podían coexistir con otras de carácter científico permitió, la emergencia de un quasi-objeto epistemológico y político denominado “Lago de Texcoco”³¹ que, lejos de corresponder con la definición estricta de lago, era casi una metáfora que englobaba un conjunto de relaciones, de territorios y de comunidades articuladas alrededor de la circulación del agua en la “Cuenca de México”.

Frente a las posiciones que sostenían que el lago era un espacio seco, muerto y sin utilidad, la red de opositores al NAIM mostraba que, por el contrario, se trataba de un espacio lleno de vida, producto de interacciones entre el valle texcocano, los ríos provenientes de distintas direcciones de la Cuenca (incluyendo aquellos entubados o muy contaminados), los manantiales de las comunidades altas de la Sierra de Texcoco, las zonas boscosas del Monte Tláloc y la Sierra de la Cruces, que proveía invaluable beneficios y servicios ambientales a habitantes de comunidades urbanas y rurales.

En este entramado de relaciones que involucran a los afectados y subalternos ambientales, a científicos interesados en materias que van desde la dinámica de poblaciones aviares hasta el impacto atmosférico traída por la desecación, construyeron un cuasi-objeto o un cuasi-sujeto, que acortaba las separaciones entre sociedad y naturaleza.³² El “Lago de Texcoco” que emerge a partir de los procesos descritos arriba no es una entidad geográfica prístina ni estática³³, sino un conjunto de relaciones complejas, que unen a distintos paisajes (charcas, humedales, lagunas artificiales, montañas, manantiales) con comunidades de humanos, peces, insectos y aves,

³¹ Bruno Latour, *Cara a cara con el planeta: una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2017), 72.

³² Bruno Latour, Latour, *On the modern cult of the factish gods. Science and cultural theory* (Durham Duke University Press, 2010), 93.

³³ Animal Político, «Los 9 Riesgos Ambientales de Construir El Nuevo Aeropuerto Del DF En El Lago de Texcoco», 13 de enero de 2015. <https://animalpolitico.com/2015/01/los-9-riesgos-ambientales-de-construir-el-nuevo-aeropuerto-del-df-en-el-lago-de-texcoco>.

que intervienen el “medio ambiente” a través de distintas prácticas y hábitos. El “Lago de Texcoco” construido a partir de este espacio en el que conviven políticamente seres humanos y no-humanos, suena extraña y con frecuencia es ridiculizada por quienes sostienen una separación tajante entre el ámbito humano (social y cultural) y el de la naturaleza (el de los objetos naturales) pero es justamente en las formas concretas en que convergen los ámbitos “humano” y “natural” donde residen las posibilidades de tener una mejor perspectiva de la dimensión socioambiental de nuestra existencia.³⁴ En el caso de la lucha por el “Lago de Texcoco” se abre, además, la posibilidad de corregir los equívocos seculares que han llevado a la desecación de la Cuenca de México y que hoy nos ponen en riesgo de una crisis que, comenzará siendo hídrica, pero que se extenderá a todos los aspectos de nuestra vida.

Fuentes consultadas

Bibliografía

- Alcántara Víctor y Natalia Verónica Soto Coloballes. “Elementos de sustentabilidad ambiental y uso del suelo en el territorio del ex vaso de Texcoco”, en Migración, cultura y estudios de género desde la perspectiva regional, 645-650. México, UNAM, 2019.
- Bautista Patiño, Rafael. “Ciclos de conflicto y movilización en el territorio atenguense: quince años de resistencia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra contra el proyecto aeroportuario (2001-2016)”. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2018.
- Bautista Patiño, Rafael. “La recuperación del Lago de Texcoco a través del proyecto Manos a la Cuenca: Una propuesta agroecológica y biocultural del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y la Coordinadora #YOPREFIEROELLAGO. 2019-2021”. Tesis de Maestría. CIESAS, 2021.
- Latour, Bruno. Reassembling the social: an introduction to actor-network-theory. Nueva York: Oxford University Press, 2007.

³⁴ Bruno Latour, *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica* (Buenos Aires, Siglo XXI, 2012)

- Latour, Bruno. *Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.
- Latour, Bruno. *Cara a cara con el planeta: una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2017.
- Lem, Stanislaw. *Solaris*. Madrid: Editorial Impedimenta, 2011.
- Lorente y Fernández, David. *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. Deidades del agua y graniceros en la Sierra de Texcoco*. México: CIESAS-Universidad Iberoamericana, 2011.
- Parrot, Jean-François y Carolina Ramírez-Núñez. "Evaluación de la amenaza de inundación en la zona del ex Lago de Texcoco y su impacto ambiental en el área de construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México", en *Megaproyectos urbanos y productivos*, coordinado por Brisa Violeta Carrasco Gallegos. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2017.
- Ramonetti Liceaga, Ariadna. "En la boca del agua, en la orilla del centro: territorio, agencia y política en la Ribera nororiental del Lago de Texcoco". Tesis de Doctorado, Universidad Iberoamericana-Ciudad de México, 2021.
- Terrones Medina, Mayra Irasema. "Formas de resistencia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra ante las estrategias del despojo capitalista". Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2012.
- Zamora, Carla. "Conflicto y violencia entre el Estado y los actores colectivos: un estudio de caso: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en San Salvador Atenco. Estado de México, 2001-2009". Tesis de Doctorado, Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México, 2010.

Hemerografía

- Alcántara, José L. y Patricia Escalante. "Current threats to the Lake Texcoco globally important bird area". *Bird Conservation Implementation and Integration in the Americas*, núm. 1150 (2005): 20-24.
- Berger, Mauricio. "Afectados ambientales. Hacia una conceptualización en el contexto de luchas por el reconocimiento". *Debates en Sociología*, núm.42 (2016): 31-53.

- Brown, Mark. "Speaking for nature: Hobbes, Latour, and the democratic representation of nonhumans". *Science & Technology Studies*, vol 31, n° 1 (2018): 31-51.
- De Jong, Feike. "The Billionaire and the Airport: could his last act in Mexico City could ruin Carlos Slim?". *The Guardian*, 28 de junio de 2017.
- Lemus Pool, María Consuelo. "Ecología comunicativa del movimiento #YoPrefieroElLago: un abordaje desde los medios privados, independientes y alternativos". *Comunicación y sociedad*, núm. 19 (2022): 1-31.
- Montero-Rosado, Carolina, Enrique Ojeda-Trejo, Vicente Espinosa-Hernández, Demetrio Fernández-Reynoso, Miguel Caballero Deloya, y Gerardo Sergio Benedicto Valdés. "Historical Political Ecology in the Former Lake Texcoco: Hydrological Regulation". *Land*, 12, núm. 5 (2023): 1113.
- Pineda Rebolledo, Itzam, "El nuevo aeropuerto y la defensa del territorio en Atenco-Texcoco, México." *Kult-ur*, vol. 5, núm. 10 (2018): 63-84.
- Ramonetti Liceaga, Ariadna. "(Re) inventar la tradición: Actos políticos de resistencia y significaciones rituales en la región de Atenco, estado de México". *Textual (Universidad Autónoma de Chapingo)*, núm. 68 (2016): 65-79.
- Robichaux, David, José Manuel Moreno Carballo, y Jorge Antonio Martínez Galván. "El cerro es nuestro padre, el cerro es nuestra madre: Impacto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México sobre el paisaje y el imaginario en la región de Texcoco". *Alternativa*, núm. 8 (2018): 1-25.
- Ruiz-Angulo, Ángel y Erika Danaé López-Espinoza. "Estimación de la respuesta térmica de la cuenca lacustre del Valle de México en el siglo XVI: un experimento numérico". *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, vol. 67, núm. 2 (2015): 215-25.
- Soto Coloballes, Natalia Verónica. "Proyectos y obras para el uso de los terrenos desecados del antiguo lago de Texcoco, 1912-1998". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 58 (2019): 259-87.

Vázquez García, Verónica. "Venta de tierras y transformación del waterscape en San Salvador Atenco, Estado de México". Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas, vol. 27, núm. 77 (2020): 183-206.

Electrónicas

Córdova, Fernando, "Dictamen sobre el impacto ambiental del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México". <https://fercordovatapia.files.wordpress.com/2018/08>. (2018).